

ANIMALES

Las víctimas ocultas de la guerra.

Este informe especial está dedicado a los animales que han perdido su vida en el curso de los conflictos humanos a lo largo de la historia. Permita que estas víctimas ocultas descansen en paz.

Un monumento al sufrimiento de los animales

En el 2004, en el 90 aniversario de la Primera Guerra Mundial, el Reino Unido finalmente coincidirá con el resto de las naciones de la CEE en levantar un monumento en Park Lane, en honor a todos aquellos animales que sufrieron y murieron en los mencionados conflictos. La agrupación, The Animals in War Memorial Fund ha reunido los fondos para la escultura en bronce, diseñada por David Blackhouse.

Una historia de oculto sufrimiento

A menudo resulta conveniente dejar de lado el hecho de que los animales son víctimas inocentes de la guerra. A través de la historia de los conflictos entre humanos, los animales han sido empleados como herramientas militares para la guerra. Ya desde el III AC., el famoso Aníbal, empleaba elefantes como ayuda en sus campañas. Desde entonces, ha habido un uso continuo de animales, tales como caballos, perros, gatos, palomas, elefantes y pollos en los conflictos bélicos. En la Primera Guerra Mundial, los caballos se utilizaron para transportar los bienes, los gatos se mantuvieron en zanjias para cazar ratones, y las palomas se emplearon para llevar los mensajes entre los barcos en el mar. Hoy, el uso de animales continúa, pero los objetivos a que ellos son expuestos serán siempre más diversos.

Los Caballos en Las Batallas

A través de la historia, los caballos han sido utilizados por las tropas en la guerra. Uno de las guerras en las que ellos fueron mayormente empleados fue en la Primera Guerra Mundial.

Luego de haber pasado unas pocas semanas desde el comienzo de la Guerra en 1914, el ejército inglés había adquirido alrededor de 200.000 caballos. Estos animales provinieron del Reino Unido, de África del Sur, de Nueva Zelanda, de la India, de España, y de Portugal. Fueron ubicados en escuadrones y enviados fuera al Frente Occidental. Debido a enfermedades y muertes, el ejército tuvo que comprar alrededor de 15.000 más todos los meses para mantener el número de caballos "trabajando".

Los caballos llevaron munición, artillería, fusiles, y cadáveres, así como a los soldados. Se estima que el calvario de un caballo de tamaño medio llevó alrededor de nueve bultos de arsenal y otros equipos. Combinado con el peso medio de un hombre esto significó que los caballos tuvieron que mantener un equivalente a 20 bultos en sus espaldas.

Las mulas también fueron intensamente empleados por tropas en la Gran Guerra. Estos animales son más resistentes que los caballos y se desempeñaban levemente mejor en el frente de batalla.

En el Frente Occidental, los caballos y las mulas sufrieron de una enorme desnutrición. Ellos recibían menos que un cuarto de la cantidad de ración equivalente a la que se alimentaban en Gran Bretaña a animales similares. Los informes dicen que a menudo fueron vistos tratando de comer las ruedas de los carritos transportadores por lo hambriento que estaban. Cuando el alimento estaba realmente escaso ellos fueron alimentados con bizcochos aplastados.

En la primera línea en Irak

Por lo menos 75 delfines y 20 leones marinos fueron entrenados y han sido empleados por el Gobierno de EEUU para la guerra. Soportando largos vuelos en mangas llenas de agua, ellos estaban en la primera línea en el reciente conflicto Iraquí, arriesgando sin saberlo, su vida para las tropas.

Los delfines, mencionados por el ejército como "Advanced Biological Weapons Systems", ha sido utilizado por el ejército de EEUU para buscar minas desde la guerra de Vietnam. La mayoría de las tareas recientes fueron mantener sendas de envío libres en el Golfo.

La privación del alimento

Los delfines se controlan por la privación de alimento. Cuando los delfines están repletos, ellos son muy difíciles de "controlar", por lo que no hay estímulo para que ellos regresen. De manera que cuando buscan minas, a ellos se les coloca los que son conocidos como "Dispositivos Anti-Forraje" (Anti-Foraging Devices, AFD por sus siglas en inglés) - un pedazo de velcro envuelto alrededor de su hocico que previene que ellos abran sus bocas y se surtan de pesca. Esto los alienta a volver a la base. Si un delfín queda ausente sin permiso, un "recall pinger" suena en una frecuencia que puede ser oída por los animales aún en distancias largas. Si ellos vuelven, son recompensados quitándole el AFD y se les alimenta.

Utilizando delfines como instrumentos militares se ponen en peligro también los delfines nativos del área. Las tropas no saben cuáles delfines utiliza el enemigo y cuáles no lo son. Esto significa que matan todo que encuentran, por si acaso.

Los leones marinos se han utilizado en misiones de recuperación durante los últimos 30 años. Pero el conflicto del Golfo vio su primera misión en la primera línea. Su tarea debía ser la de patrullar en busca de hombres-rana, enemigos.

El uso de estos animales por el ejército se encuentra protegido por exclusiones de seguridad nacional. Esto significa que el ejército puede utilizar los animales en la cantidad que les complazca y la verdad acerca de cómo son tratados realmente es difícil de descubrir.

Detectores de bombas y químicos tóxicos.

En tierra, los perros se utilizan como guardaespaldas y detectores de bombas, y las palomas y los pericos como sistemas de prevención temprana de advertencia de tóxicos para la marina. Muchos de los pájaros mueren en la ruta a causa del estrés causado por largos viajes. Las palomas, que han reemplazado a los pollos como la especie preferida para este papel, tienen sistemas respiratorios sumamente sensibles, lo cual significa que en caso de un ataque químico ellos sufrirían y morirían antes que los humanos sean afectados.

Sin embargo, expertos militares no consideran a los pájaros tan sensibles como los sensores de alta tecnología recientemente desarrollados que pueden discernir nubes de gases por lo menos a tres millas de distancia, así que este barbarismo ni puede ni está justificado por aquellos a quienes les preocupa la protección de los animales.

Los perros de la guerra

Aún ahora, en la guerra contra el régimen caído de Saddam Hussein, hay todavía temores por los perros que fueron utilizados por las tropas en el Golfo. En Vietnam, 5.000 perros sirvieron con las tropas Americanas. De estos sólo 150 regresaron a casa. Esto no era porque los demás

murieron, sino porque ellos fueron abandonados. Abandonados para defenderse a sí mismos en Vietnam.

Abandonados a su Destino

La Guerra causa también el sufrimiento inmenso de los animales nativos sorprendidos en medio de una zona de guerra. Los animales de compañía y animales cautivos a menudo se abandonan - o son dejados en cercos para morir de hambre o para vagar más por las calles buscando restos de comida. Los animales no pueden responder al sonido de las sirenas y salir corriendo e incluso los que son aceptados por familias humanas no comprenden lo que pasa o por qué.

En la guerra moderna, las "bombas inteligentes" dejadas caer por las tropas puede haber sido programadas para evitar los hospitales, escuelas y otros objetivos civiles (a veces muy distante de tener éxito), pero tales consideraciones no se extienden a áreas donde los animales se localizan. Ellos son atrapados; son los objetivos.

En los últimos años, nosotros hemos visto la horrible situación de animales atrapados en zoos en los países en guerra. En Bosnia, Afganistán e Irak, los zoos fueron sitios de violentas batallas con fusiles. Después del conflicto, los animales se abandonaron para morir de hambre en sus cercos. Durante la guerra reciente en Irak, 300 animales se perdieron, del zoo principal de Bagdad. Muchos fueron robados por ladrones, los otros se dejaron vagar por las calles.

Misiones de Rescate

Gracias a la World Society for the Protection of Animals (www.wspa.org.uk) y la Society for the Protection of Animals Abroad (www.spana.org) hay esperanzas para estas víctimas inocentes de la guerra. En las repercusiones de los conflictos recientes ellos han movilizado grupos de trabajo con veterinarios para viajar por las regiones afectadas, ayudando a animales cautivos, animales de compañía y animales abandonados del zoo, que se mueren de hambre y tienen necesidad desesperada de atención veterinaria.

"El Arca Atómica"

Los animales utilizados en experimentos militares no tienen perspectiva de alivio, aún en tiempos de paz. Estos experimentos no son nada nuevos. En 1946 cerca del Bikini Atoll en el Pacífico Sur, 4000 animales, inclusive ovejas y cabras, se pusieron a la deriva en un barco pequeño en el mar. Una explosión atómica detonó encima de ellos para medir los efectos de tal ataque. Todos resultaron muertos o quemados en el experimento. El ejército se refirió a la prueba como "The Atomic Ark"

Experimentos de Laboratorio

Estallado, fusilados, envenenados, infectados, mutilados..

En medio del campo escénico de Wiltshire queda Porton Down, el pionero en desarrollo de armas que investigan con animales. Bajo los auspicios del Ministerio de Defensa, millares de animales son sujetos a experimentos todos los años, y los números crecen. Desde que abrió en 1916, millones han sufrido las muertes agonizantes dentro de sus altas cercas de seguridad.

Las ovejas, cabras, ratones, ratas, conejillos de indias, monos, perros y gatos se utilizan actualmente para probar el poder de la matanza de armas biológicas y químicas y la eficacia de sus antidotos. Ellos han sido también sujetos a las pruebas en ataques con armas cortas. Los cerdos se han dejado con ampollas masivas después de experimentos con gas de mostaza.

Los conejillos de indias son abandonados a defecación y convulsiones irrefrenables después de ser expuestos al gas soman (GD) tóxico. Los perros han sido sometidos a experimentos con agentes controladores de disturbios que los dejan tiritando.

La lista del sufrimiento es deprimente larga. Continúa a pesar de la evidencia agobiante de que los resultados de tales pruebas no pueden ser aplicados seguramente a las personas a causa de las diferencias biológicas cruciales entre especies diferentes.

El Síndrome de la Guerra del Golfo.Las tropas también traicionadas

Aunque la mayor parte del trabajo llevado a cabo en Porton Down es altamente secreto, nosotros sabemos que desde la guerra Iraquí ha llegado a ser también el foco para la investigación del Síndrome de la Guerra de Golfo, sometiendo primero a conejillos de indias y luego a monos tíñ a una gama de tormentos injustificados. Aunque el Gobierno Americano reconociera la existencia del síndrome en 1994, el Gobierno inglés se niega todavía a hacerlo. Sin embargo, en mayo de 2003 , un tribunal en Gran Bretaña dictaminó que un militar que sufría de osteoporosis podría atribuir su enfermedad a drogas administradas en su preparación para la primera Guerra del Golfo. En el mismo mes, soldados ingleses fueron reportados (*The El Independent*, 26 de mayo de 2003) e informaron haber caído enfermos como resultado de múltiples vacunas - todo ellas luego de haber superado las pruebas con animales - administradas antes del conflicto más reciente Iraquí.

El Gobierno ha admitido previamente que no dispone de los registros completos de donde estaban hechas las vacunas y las sustancias anti-químicos/ protección biológica de guerra que fueron dadas a las tropas antes de la primera Guerra del Golfo.

Ni tienen ningún registro centralizado manteniendo los estudios de los síntomas que afligen a los veteranos cuando ellos volvieron a sus casas. Mas las autoridades insisten que fue esencial haber probado estas sustancias en animales - pruebas que supuestamente fue "demostrado" que ellas eran seguras.

Choques eléctricos hasta la muerte

En los EEUU las cosas también marchan mal. En Brooks Air Force Base, Tejas, hay un simulador de vuelo llamado "Primate Equilibrium Platform". Esto comprende una plataforma que se mece y gira simulando el movimiento de un avión. Los monos se atan en sillas a lo alto de ellas. Delante de ellos hay un palo de control que se puede utilizar para volver la superficie a una posición plana. Los monos se entrenan para utilizar el palo nivelando la plataforma. Durante esto "entrenamiento" ellos reciben millares de shocks hasta que ellos aprendan a cómo operar el palo. El sufrimiento dura días. Entonces llega la miseria del verdadero experimento. Los monos son sujetos a dosis mortales de drogas, gases o radiaciones tóxicas. La plataforma continúa oscilando y los monos esperan utilizar el palo para mantenerlo nivelado mientras ellos sufren náuseas y vómitos causado por las sustancias tóxicas que a ellos se le dan. Si no obedecen son sujetos a más shocks eléctricos.

El Control Total no significa renunciar a resistir

En el futuro, los animales encaran la amenaza adicional de volverse híbridos. Esto es hecho mediante el implante de electrodos en el cerebro. Entonces, los científicos los pueden controlar por estos electrodos, de una manera semejante a un coche del mando a distancia. A pesar de la cantidad de sufrimiento que experimentarán los animales, ellos son impotentes para resistir las órdenes. Esto no es una fantasía de ciencia ficción. Los científicos de EEUU ya han creado lo que ellos llaman 'Roborat' - una criatura que describen como 'un autómat a control remoto'. Ellos han sugerido que el Roborats se podría utilizar para vaciar minas en el futuro. Y esto es sólo el principio. A menos que estos responsable sean resistidos, la investigación llevará a maneras más elaboradas de manipular los cuerpos de los animales para su uso como instrumentos en la guerra

entre humanos. Esto causará aún mayor sufrimiento a los animales impotentes por luchar en el nombre de la guerra.